

COLUMBA
DOMINGUEZ

Y

ROBERTO
CAÑEDO

en

LA
BIENAMADA





Argumento Original de

EMILIO FERNANDEZ

Adaptación y Diálogos de

EMILIO FERNANDEZ

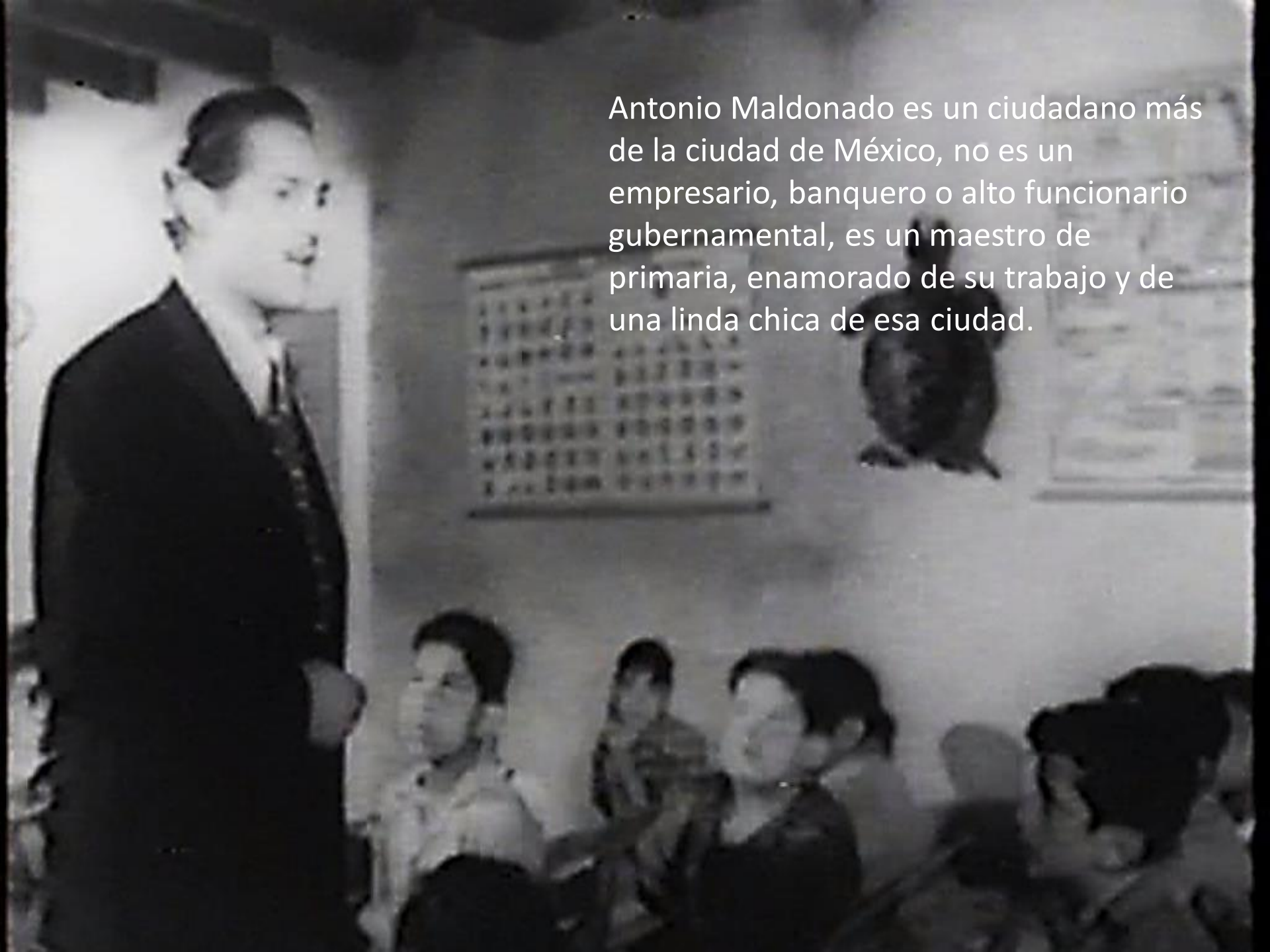
Y

MAURICIO MAGDALENO



Director

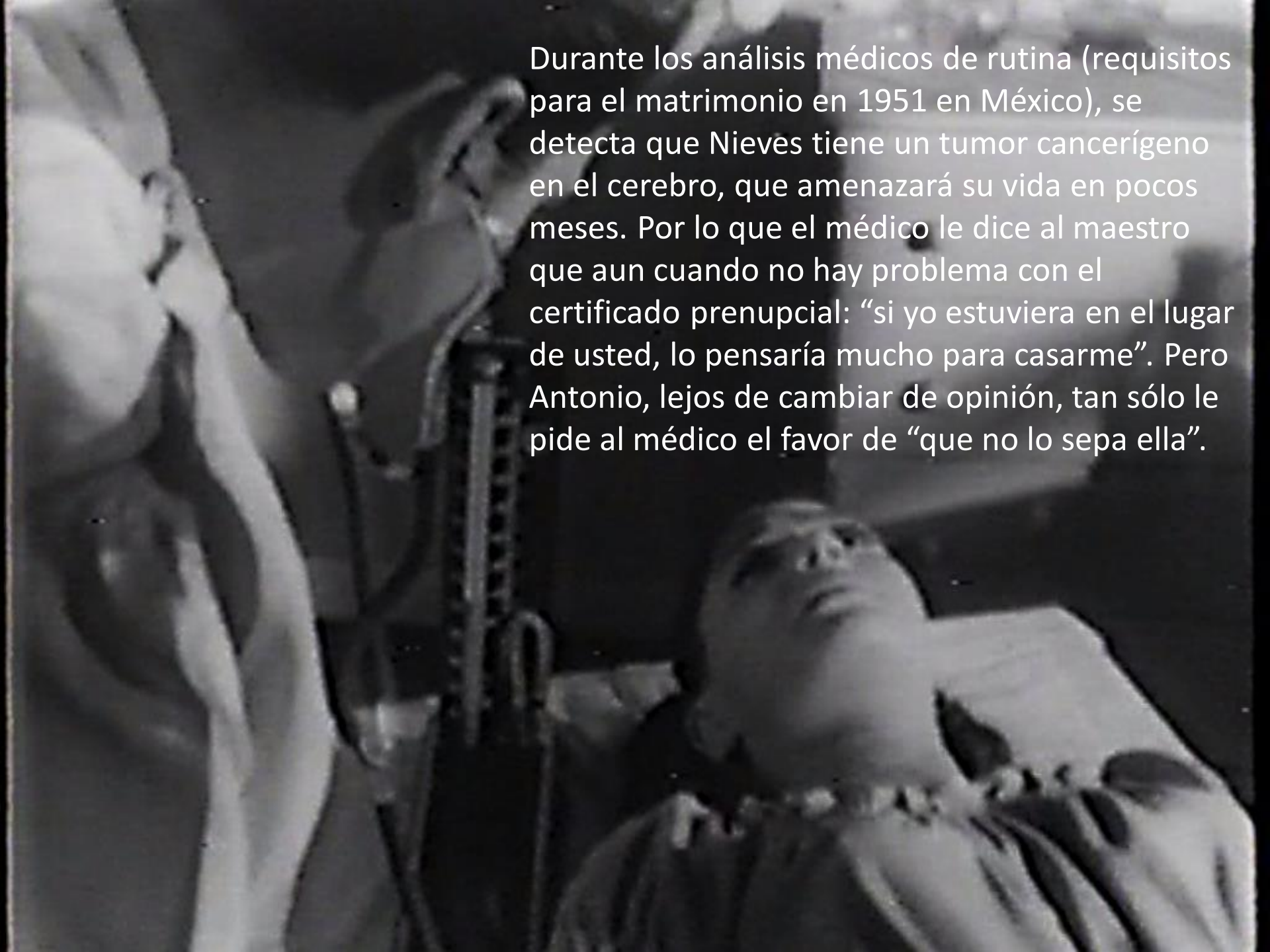
EMILIO
FERNANDEZ



Antonio Maldonado es un ciudadano más de la ciudad de México, no es un empresario, banquero o alto funcionario gubernamental, es un maestro de primaria, enamorado de su trabajo y de una linda chica de esa ciudad.



Nieves (la bienamada), trabaja en una fábrica de telares e hilos y es la prometida de Antonio, con quien se va a casar llena de ilusión, después de tres años de noviazgo.



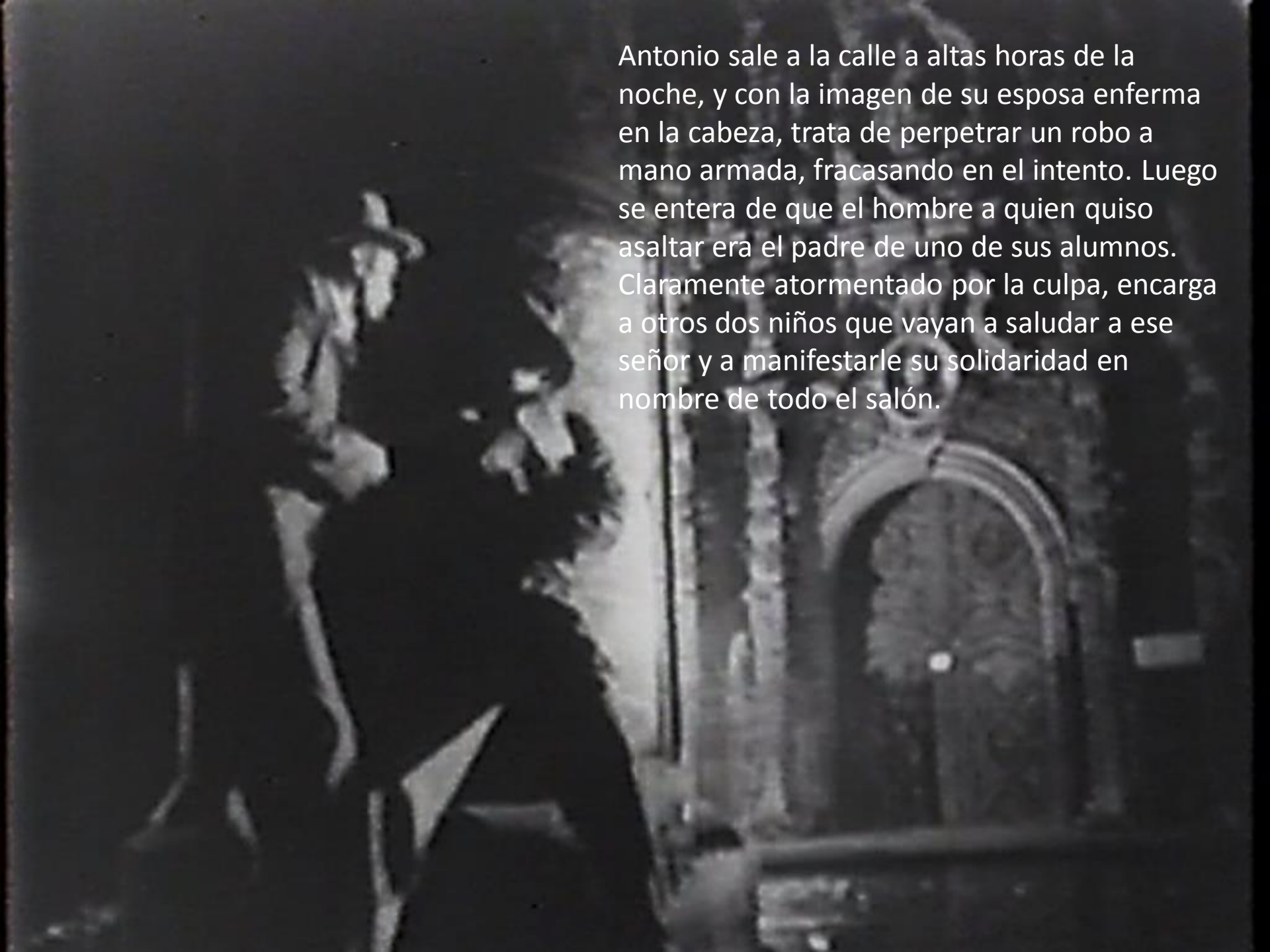
Durante los análisis médicos de rutina (requisitos para el matrimonio en 1951 en México), se detecta que Nieves tiene un tumor cancerígeno en el cerebro, que amenazará su vida en pocos meses. Por lo que el médico le dice al maestro que aun cuando no hay problema con el certificado prenupcial: “si yo estuviera en el lugar de usted, lo pensaría mucho para casarme”. Pero Antonio, lejos de cambiar de opinión, tan sólo le pide al médico el favor de “que no lo sepa ella”.



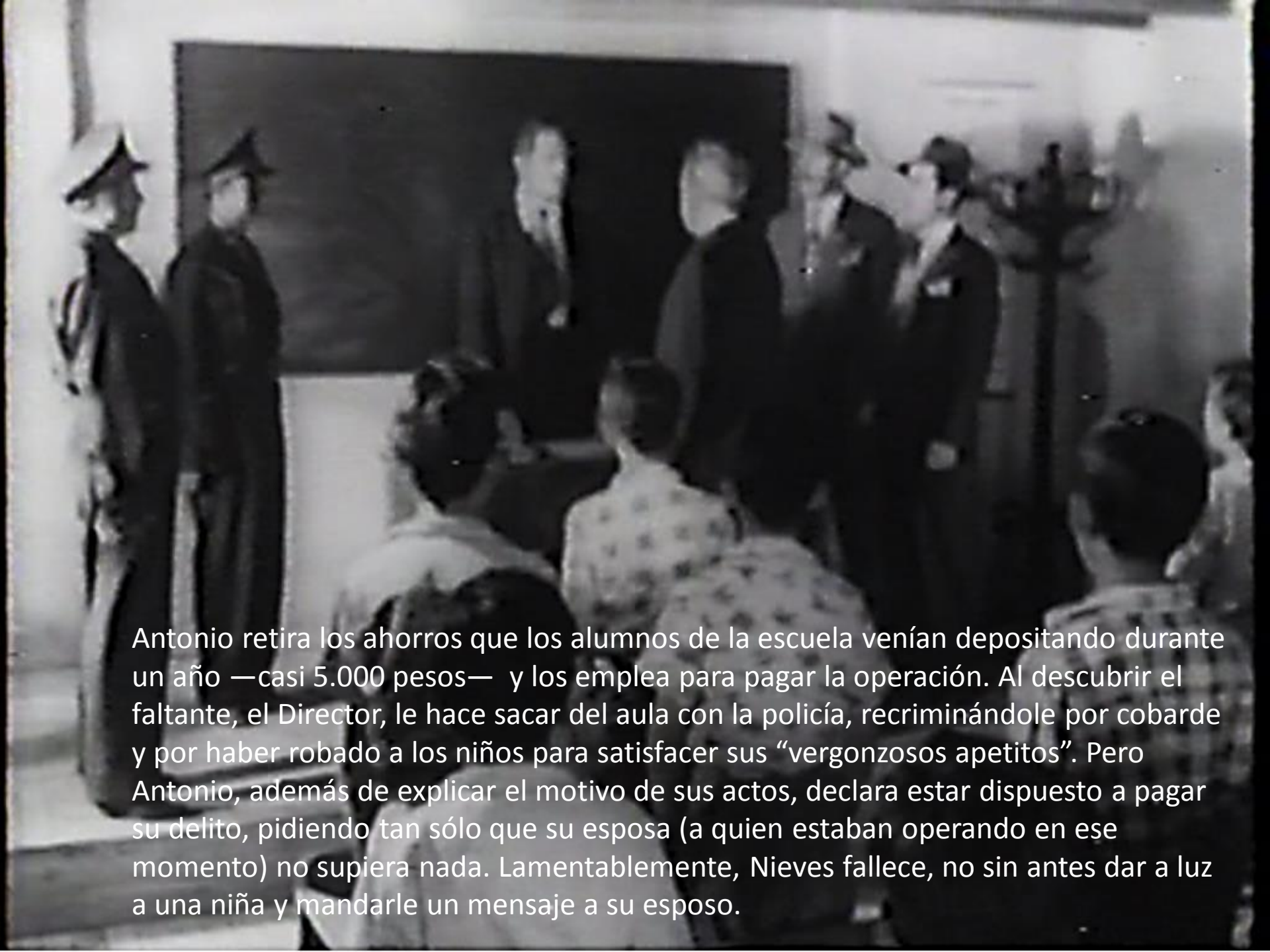
Por su casamiento, uno de los alumnos le regala una pluma fuente muy costosa al maestro, quien en principio se resiste a aceptarla. Pero apenas lo hace, llega un comerciante acusando al niño de haberle robado la pluma. Ante esa situación, Antonio dice que la pluma es suya, pero aún así le paga su valor al comerciante; y luego de que éste se marcha, reprende al niño y le devuelve la pluma, explicándole que el robo es uno de los actos más graves que se puedan cometer contra la sociedad.



Estando Nieves embarazada, y cada vez más enferma, Antonio acude desesperado a un médico especialista, quien le dice: “¿Tiene usted 5.000 pesos? [100 veces el sueldo de un maestro] Lo siento, amigo, esto es un negocio y no un hospital de beneficencia. Cuando tenga el dinero venga a verme”.



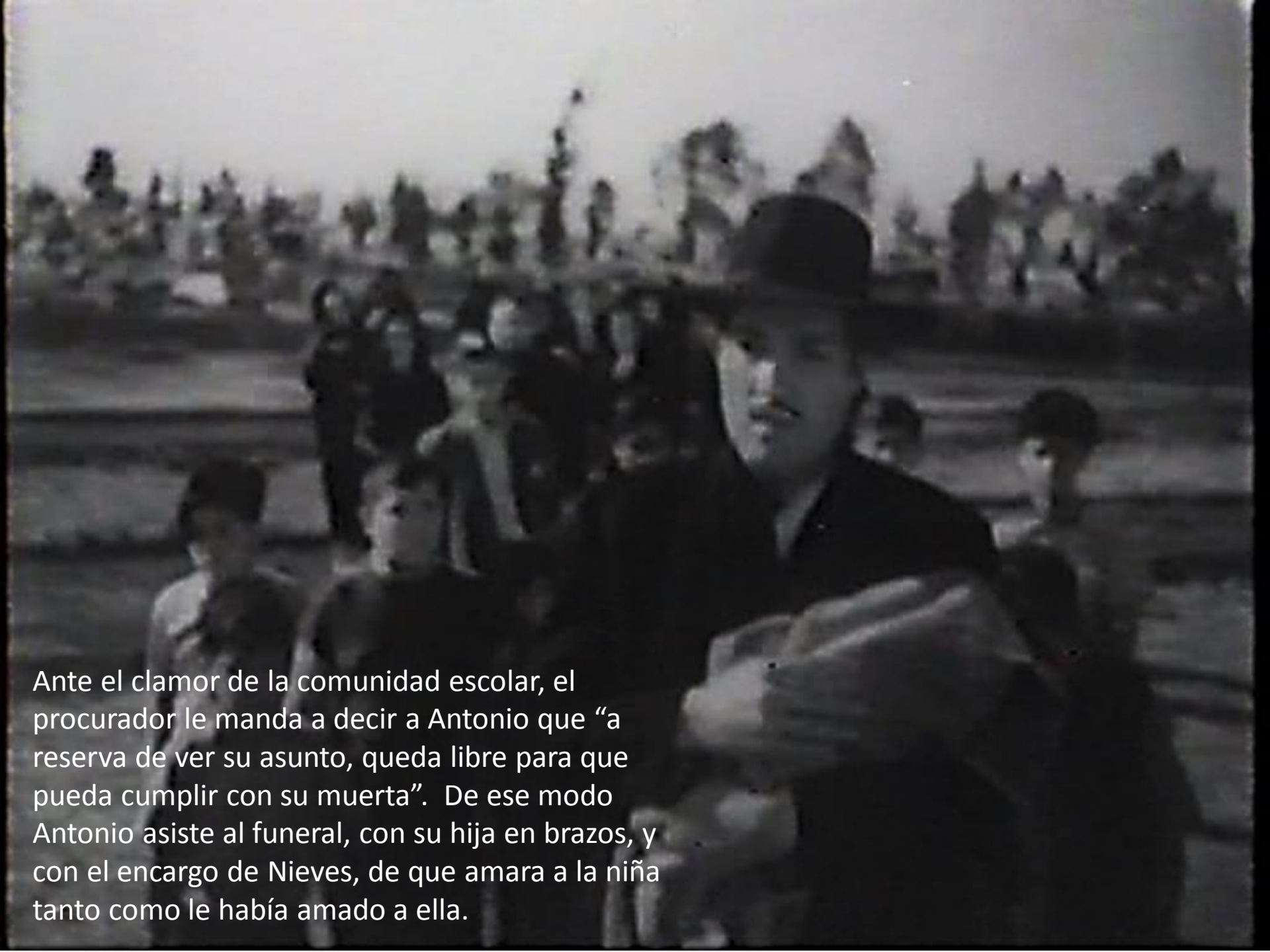
Antonio sale a la calle a altas horas de la noche, y con la imagen de su esposa enferma en la cabeza, trata de perpetrar un robo a mano armada, fracasando en el intento. Luego se entera de que el hombre a quien quiso asaltar era el padre de uno de sus alumnos. Claramente atormentado por la culpa, encarga a otros dos niños que vayan a saludar a ese señor y a manifestarle su solidaridad en nombre de todo el salón.



Antonio retira los ahorros que los alumnos de la escuela venían depositando durante un año —casi 5.000 pesos— y los emplea para pagar la operación. Al descubrir el faltante, el Director, le hace sacar del aula con la policía, recriminándole por cobarde y por haber robado a los niños para satisfacer sus “vergonzosos apetitos”. Pero Antonio, además de explicar el motivo de sus actos, declara estar dispuesto a pagar su delito, pidiendo tan sólo que su esposa (a quien estaban operando en ese momento) no supiera nada. Lamentablemente, Nieves fallece, no sin antes dar a luz a una niña y mandarle un mensaje a su esposo.



Conocidas las circunstancias del caso, los alumnos recogen las firmas de todos los compañeros de la escuela, "haciendo constar que le regalamos nuestros ahorros y pidiendo su libertad, maestro". El médico devuelve al procurador los 5.000 pesos que había cobrado; y el director, junto con los demás maestros y los padres, invocan "el más alto significado de la justicia", para que se demuestre clemencia "con quien se vio cegado por la desesperación y delinquiró para tratar de salvar al ser al que debía protección y amparo".



Ante el clamor de la comunidad escolar, el procurador le manda a decir a Antonio que “a reserva de ver su asunto, queda libre para que pueda cumplir con su muerta”. De ese modo Antonio asiste al funeral, con su hija en brazos, y con el encargo de Nieves, de que amara a la niña tanto como le había amado a ella.



Agradecimiento

Estamos especialmente en deuda con Alexandra Panzarelli, por sus buenos oficios para obtener, vía el “Instituto Cervantes” de Nueva York, una copia de esta película.



Nota final:

Aunque “La bienamada” no tuvo mayor éxito de taquilla ni ganó ningún Oscar, hay un curioso vínculo entre Emilio “Indio” Fernández y dicho premio, pues da la casualidad que este actor y director mexicano fue quien sirviera de modelo para la famosa estatuilla.

Comentarios:

*Simón Hernández
y Levy Farías*

Sinopsis y presentación:

Simón Hernández

Postconvencionales

Enero 2010, No. 1, pp. 146-160